



■ II CONCURSO DE ORTOGRAFÍA (2014)

Dos y rumbo al tercero

Luisa Teresa Arenas Salas

Éricka Pucutivo recibe el primer lugar categoría estudiante en el II Concurso *Ortografía Razonada 1*; con ella, de izq. a der., Leonardo Laverde, Edgardo Malaver, Kharla Marín y Luisa Teresa Arenas Salas

En el marco del evento *La EIM en tres tiempos: 42 años de historia* se realizó el II Concurso de *Ortografía razonada*. Esta vez solo se celebró en español, a diferencia del primero —celebrado en marzo de 2012 como una actividad más de la IX *Semana del Licenciado en idiomas*—, que había abarcado las seis lenguas que se estudian en la escuela (inglés, francés, portugués, italiano, alemán y español). En el segundo concurso llevado a cabo en noviembre de 2014, participó fundamentalmente la nueva cohorte de estudiantes 2015, quienes asistían a la *Semana de Inducción* organizada por el Centro de Estudiantes, que ese día incluía el coloquio denominado “¡Oh, Andrés Bello, qué han hecho con tu idioma!”. Se motivaron veinte concursantes: dieciocho eran estudiantes EIM y dos personas de otra universidad que conocieron del concurso a través de las redes.

Este proyecto de *Concurso de Ortografía*, que desde 2012 forma parte de las actividades que organiza la Unidad de Extensión de la EIM, tiene su origen en el trabajo de ascenso que defendí en febrero de 2014, *Estudio aplicado sobre el saber ortográfico. Una propuesta pedagógica: ortografía razonada*. En el trabajo, el concurso constituye una estrategia novedosa para evaluar el resultado de los dos cursos que conforman la propuesta *Ortografía razonada*, en los que se fomenta la reflexión metalingüística de los participantes. En consecuencia, la base teórica del concurso se sustenta en la concepción de la ortografía como un nivel de la lengua

escrita con un valor lingüístico, social y personal; como una globalidad integrada que parte de la palabra, considerada su unidad de análisis, la cual se refleja en todos los componentes del sistema de la lengua (fonológico, morfológico, sintáctico, semántico, transversalizando incluso lo pragmático y lo textual); y, además, se sustenta en la activación de las capacidades cognitivas de los participantes, especialmente, las metaortográficas en sus cinco competencias: ortosilábica (el reconocimiento de la sílaba en la palabra, un prerrequisito para la acentuación ortográfica), ortotónica (el saber sobre la tildación), ortografémica (la escritura correcta de los grafemas de las palabras en el discurso escrito), ortostictica (el dominio de los signos de puntuación y entonación) y ortodiastemática (el conocimiento del espacio en blanco entre palabras).

A partir de la anterior plataforma teórica, los ejercicios del concurso incentivan la conciencia ortográfica, pues requieren del razonamiento previo de los participantes: observación de la palabra dictada en el contexto de aparición, reflexión sobre su forma ortográfica y acción para la escritura convencional de la palabra en cuestión. Esta revisión consciente (conscientemente consciente, parafraseando a Lucía Fraca de Barrera) le permite al concursante decidir cuál es la respuesta correcta que va a escribir en el formato que se entrega en cada una de las rondas eliminatorias. Las preguntas presentan diversos grados de dificultad como se puede apreciar en la siguiente muestra:

1. Copiar la palabra pronunciada por el facilitador, primero, de manera aislada y, luego, funcionando dentro en un contexto oracional.

- Hizo: La naturaleza **hizo** un mundo y el arte otro.
- Izo: Cuando **izo** la vela de la embarcación, me siento realizado.

2. Seleccionar la palabra correcta entre un par de homónimos o parónimos para escoger solo una por el contexto

- Ese estudiante se pasó de la _____ con su profesor. (ralla/raya)
- Levanta el _____ lo más alto posible. (hasta/asta)

3. Identificar la palabra que no pertenece a la familia y justificar su selección.

Caserío, casero, casona, caserón, casamentero, caza, casucha

Palabra _____
Justificación _____

orar, oratoria, orador, oración, oral, orate, orando

Palabra _____
Justificación _____

4. Cazar el gazapo o los gazapos en el texto mostrado en pantalla y razonar su corrección

“Paga tus servicios y Tarjetas De Créditos con cargo automático Desenrróllate”

Error _____
Corrección _____
Razonamiento _____

*Más de un error en este caso

“Murió ex director de Policaracas”

Error _____

Corrección _____

Razonamiento _____

5. Producción de un párrafo a partir de cinco palabras dictadas.

razonamiento, ortografía, conciencia, falla, escritura

homonimia, pronunciación, palabra, igual, semántica

6. Dictado de oraciones completas para desempatar.

Franca Lannarella, ganadora del II Concurso *Ortografía Razonada 1* categoría profesional, muestra los libros recibidos como premio



Reafirmando lo antes mencionado, se puede observar que la base teórica que sustenta el concurso se refleja en el modelo de preguntas: el tratamiento de la palabra en contexto y no aislada, la ortografía asociada al funcionamiento de todos los niveles lingüísticos, la corrección ortográfica como coadyuvante de la cohesión y coherencia de un texto; el uso de textos auténticos del entorno que rodea a los participantes, la reflexión consciente previa a cada respuesta.

Además, esta muestra de interrogantes me permite informar que hay dos niveles de concurso: en el primero, Ortografía razonada 1, predominan las preguntas del tipo 1, distribuidas en cinco rondas eliminatorias que van incrementando el número de palabras, desde dos en la primera, hasta cinco en la quinta; en el segundo concurso, Ortografía razonada 2, que es de mayor dificultad, predominan los otros ejercicios ejemplificados arriba; de haber un empate, este se resuelve con el dictado de oraciones.

En el caso del I Concurso de *Ortografía razonada* realizado en el año 2012, se aplicó el nivel dos, pues los participantes previstos eran estudiantes que ya habían cursado las asignaturas Lingüística I y II. Caso distinto al del II Concurso *Ortografía razonada* en el que se utilizó el nivel uno, ya que el llamado a inscripción no motivó a estudiantes avanzados en la escuela, pues ya estaban en su período vacacional; por lo tanto, se decidió motivar a la nueva cohorte para que, como reto, probara su saber ortográfico.

Pero... como siempre hay un pero, el día del concurso participó una persona de otra universidad presente en el auditorio de la Facultad de Humanidades y Educación, que resultó ser una docente universitaria. Las bases no establecían que fuera solo para estudiantes, por lo tanto, la dejamos participar y ganó. Ante esto, la sabiduría del jurado integrado por Ível Álvarez, Ventura Jansen y José Alejandro Martínez, especialistas en el área lingüística con amplia trayectoria en educación, sugirió una salida salomónica: establecer dos categorías en los certificados que se entregarían, una profesional que la obtuvo la ganadora Franca Iannarella; y una estudiantil para las dos estudiantes de la nueva cohorte que pasarían a ocupar el primero y segundo lugar: Éricka Pucutivo y Alannys Milano, respectivamente.

Resuelto el pero, en definitiva, calificamos este II Concurso de *Ortografía razonada 1*, realizado en la Escuela de Idiomas Modernos (nada más y nada menos, el día de la

conmemoración del natalicio de Andrés Bello) como exitoso en participación, en su cálido y armónico desarrollo, en la presencia de un público que desde sus asientos respondía cada pregunta, en la objetividad del jurado, en la satisfacción por los premios entregados (libros de gramática y ortografía, más nuestra dilecta revista *Eventos*), en la motivación que marca el rumbo hacia el III Concurso de *Ortografía razonada 2*. Los ganadores deben sentirse orgullosos de su participación, así como todos los concursantes que atendieron el reto que les ofrecía la Unidad de Extensión en el albor de su vida universitaria. El saber ortográfico es una competencia imprescindible en el ser humano, el cual puede cambiar el rumbo de una vida como lo narra sutilmente la escritora Ángeles Mastretta en su relato *Arco iris y ortografía*, cuando Ofelia recibe el acta de divorcio metaforizado como el desamor en ocho letras:

... y un papelito color de rosa, doblado en cuatro, que Ofelia recogió con el mismo sosiego con que había ido recogiendo los demás triques.

Lo desdobló. Tenía escrito un recado con letras grandes e imprecisas que decía: «Corazón: has lo que tu quieras, lo que mas quieras, has lo que tu decidas, has lo que mas te convenga, has lo que sientas mejor para todos».

—¿Has? —dijo Ofelia en voz alta. ¿Su marido se había ido con una mujer que escribía haz de hacer con has de haber?, ¿con una que no le ponía el acento a tú el pronombre y lo volvía tu el adjetivo?, ¿con alguien capaz de confundir el más de cantidad con el mas de no obstante?

La ortografía es una forma sutil de la elegancia del alma, quien no la tiene puede vivir donde se le dé la gana.

Según el pliego que debía firmar, la causa del divorcio era incompatibilidad de caracteres. «Nada más cierto», pensó ella. La ortografía es carácter. Firmó.

Un aleccionador e inolvidable final...

La ortografía es una forma sutil de la elegancia del alma.

La ortografía es carácter.

ue.eim.ucv@gmail.com / ue_eim_ucv@yahoo.com

Etiqueta: Lingüística